



Cultura Obrera



EDUCACION ORGANIZACION EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247

VOL. IV. NUM. 170.
New York, N. Y. 12 August 1916

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

DESDE ESPAÑA

Escribo bajo una impresión de entusiasmo y de esperanza que, ¡ojalá no resulte fallida! toda España se agita, una ola de entusiasmo corre de uno a otro extremo de la masa popular; y un viento de terror que les hace apelar a los recursos más brutales, pone frío en las almas burguesas.

Los ferroviarios, los marinos, los trabajadores y trabajadoras del Arte Textil, en Cataluña, los pintores de Zaragoza, los panaderos de Salamanca y los obreros de Altos Hornos, en Bilbao, están ya en la lucha, habiéndose marcado la contienda con sangre en la capital vizcaína, donde ha caído muerto un hijo del pueblo, y otro herido, mientras doce guardias civiles, resultaron también heridos. El lunes, ha de llevarse a la práctica el acuerdo tomado por las delegaciones obreras y anarquistas en la Asamblea de Valencia, y adoptado conjuntamente por la «Confederación del Trabajo» y la «Unión General», de celebrar mítines en un mismo día y en toda la nación, para demandar una amnistía general por delitos políticos y sociales, que comprenda a nuestros compañeros de Cullera y Cenicero, y las consecuencias de tales actos, pueden ser trascendentales.

No sé si me engaña el entusiasmo; pero, dadas las condiciones del país, toda chispa puede convertirse en hoguera.

Por esto, y aún a riesgo de ser demasiado largo, dire algo acerca de ellas: La guerra actual, ha presentado a los capitalistas de los países neutrales, una oportunidad jamás igualada para aumentar sus riquezas, y los capitalistas españoles, no la han desaprovechado: compañías de vapores, hulleras, ferroviarias, etc., han multiplicado sus ganancias, lanzándose por la vía de los negocios colosales. Esto, parece que debía aumentar también el bienestar en las clases obreras, dándolas mayor trabajo; pero no es así, porque España, país poco desarrollado industrialmente, vende sus productos en bruto al extranjero y no se preocupa de atender a la elaboración de los mismos. De aquí una gran miseria, un creciente malestar en todas partes.

El gobierno, diciendo que resolvería tales anomalías, y necesitando por otra parte atender a cubrir el déficit eterno que sobre él pesa, quiso tomar medidas, y a este fin quiso Urzaiz, ministro reputado como un gran hacendista, poner en vigor la ley llamada «De Subsistencias», por la cual el estado socializa la venta de productos alimenticios; así como también otros proyectos tendientes a gravar las ganancias industriales..... ¡Imposible! Urzaiz cayó, de un modo vergonzoso, según, con valentía, lo demostró hace poco en el Congreso.

Ahora Alba, ministro actual de Hacienda, ha querido hacer algo parecido y al paso le han salido todos los representantes del capitalismo, que tienen plaza de diputados, entorpeciendo su acción, y haciéndola imposible en algunos puntos.

Como complemento a tal desbarajuste, en Marruecos se inicia una nueva guerra, que ha costado en un solo encuentro 400 bajas al ejército español, y en el cual los moros usaron granadas de mano, como cualquier ejército «civilizador».

Todo esto ha creado un ambiente de inquietud y pesimismo, de completa desconfianza en la obra de los parlamentos y el gobierno, cuya inutilidad para algo bueno es conocida, nunca se ha puesto tan clara como ahora.

Y de esta inquietud, de este pesimismo justificado, las clases trabajadoras se sienten con razón más influenciadas que ninguna, desesperando en su miseria y comprobando cuán falso es alimentar esperanzas en lo que no sea el propio esfuerzo.

De aquí las huelgas. Y como el gobierno responde invariablemente a toda explosión del descontento obrero con la Guardia Civil, los ánimos se exasperan y el odio reivindicador crece.

La Guardia Civil, provocó los sucesos de Cenicero, en los cuales perdió la vida un cabo de aquel cuerpo y dos números resultaron heridos; ella ametralló al pueblo en La Carolina, hace pocos meses; ella sablea a las mujeres del Arte Textil, y acaba de verter la sangre de los trabajadores en Bilbao. Sin embargo, no se la puede ni aún mencionar: la «Ley de Jurisdicciones» la hizo intangible, y ¡ay del que se atreva a criticarla, y mucho menos a volverse contra sus desmanes!

Todas estas causas, unidas al sistema adoptado por la Policía de meter en la cárcel al menor indicio de revuelta a los que juzga peligrosos, han llevado las cosas a un extremo, donde no es posible

sino una fuerte crisis, que determine la caída de tantas iniquidades. Comprendiéndolo así, y a raíz de la Asamblea de Valencia, anarquistas, sindicalistas y socialistas, junto con los republicanos radicales, creyeron necesario unirse para la acción temporal de resistencia y de legítima defensa.

Hoy, pues, no se trata de movimientos que han de encontrar sorda, por rivalidades de partido, una parte de las fuerzas obreras: en cada protesta de las planteadas, y de las próximas a plantearse, tiene sus ojos fijos el proletariado militante, y suyas las considera.

Los que gobiernan se han percatado de la importancia que tal unión entraña; hasta han exteriorizado sus temores; pero ¿qué hacen para conjurar el peligro? Apelar al medio de los que no tienen fuerza moral: al terror. Las tropas están acuarteladas, han sido llamados a filas los reservistas ferroviarios (producto esta medida de la famosa ley del infante Canalejas), y todos los días urden complotos, con los cuales llenar las prisiones y desorientar la opinión.

Es el miedo quien les hace obrar así; y no ven que esa espada tiene dos filos, y pudiera ser que los heridos fueran ellos.

Ya se habla de «Huelga General Nacional»; si las cosas llegarán a tal extremo, no dudo que el triunfo coronaría el intento; los caminos de mar y tierra, están paralizados; en Barcelona, Mataró y otros sitios de Cataluña, la indignación entre los trabajadores del Arte Textil, aumenta; en Asturias, los mineros han declarado estar listos al combate; en Bilbao, la sangre caliente aún del obrero asesinado, pide venganza; en Valencia, han recibido ofrecimiento de ayuda incondicional los ferroviarios; en Zaragoza, se les ha hecho el mismo a los pintores; y en Jerez, en la Rioja, y en algunos puntos de Castilla, los campesinos esperan sólo el momento en que se les crea precisos. ¿Llegará ese momento? Ojalá que cuando esta sea en vuestras manos, el cable os haya dado por cumplida esta interrogación. ¡Ojalá!

Barcelona, Julio 12 de 1916.

LO UNICO

¿Puede un hombre vivir ganando cinco pesos a la semana?

Si, señor, y aún sobrarle algunos centavos para colocarlos en un Bando al tres por ciento de interés anual, que podrán servir de base sólida al capital que disfrutarán sus descendientes a la vigésima generación, siempre que el Banco no haya quebrado y la generación no se haya extinguido.

El señor que ha hecho el prodigioso descubrimiento de que se puede vivir casi regaladamente con cinco pesos a la semana, es un acaudalado fabricante de York, Pa., llamado A. B. Farquhar.

Discutiase en la Convención de la «Asociación de Manufactureros» recientemente celebrada en New York, si era conveniente que la Asociación favoreciera el proyecto de fijar legislativamente un salario mínimo. El señor Farquhar se opuso resueltamente, demostrando plena y elocuentemente, que no era necesario fijar un salario mínimo, pues si el trabajador supiera evitar el derroche, podría vivir tan ricamente con cualquier salario, por pequeño que fuera.

Para reforzar su argumentación con un ejemplo, dijo que él, en 1857, había vivido con sólo tres pesos a la semana. «Recientemente, —agregó— quise experimentar si podía vivir con cinco

pesos. Añadí dos pesos más atendiendo a que ha aumentado el costo de la vida. Pues bien, la experiencia me demostró que es posible vivir con dicha cantidad, y de modo confortable. Esta mañana, por ejemplo, me desayuné con una manzana cocida y un plato de cereales. Cualquiera tiene bastante con esto, y sólo cuesta unos pocos centavos.»

Entrando en más detalles, dijo que de los cinco pesos, tres podían destinarse a la comida y dos al vestido y pago de la habitación.

Al leer esto, estoy seguro que algún lector inocente y sentimental exclamará:

—Pero es que el hombre sólo vive de pan? ¿Es que hay que condenar al trabajador a no crear familia, a no expansionarse, a no gozar ni poco ni mucho de la vida? ¿Es que?...

—Basta, lector amigo. No gastes saliva en balde. Para el dignísimo señor Farquhar, fabricante de instrumentos agrícolas, y para los demás honorables fabricantes que forman la gran Asociación Nacional de Manufactureros de los Estados Unidos, el hombre trabajador, como entidad de moral no reza para nada. Es un mero instrumento humano de producción, que les exige bastantes menos cuidados que los instrumentos mecánicos. Que el trabajador, ganando un salario bajo, no pueda crear familia, ni permi-

tirse la menor expansión.... ¡Y qué! Basta con que viva para trabajar. Lo que interesa a los honorables manufactureros, es pagar a sus obreros el salario más bajo posible, para que así las ganancias sean mayores.

—Pero esto es inicuo!

—Cierra la boca. ¡Si te oyerá Mr. Farquhar! con su formidable elocuencia te iba a probar que lo inicuo está en conceder a los trabajadores salarios elevados, que les permiten estropear su estómago comiendo faisanes, perdices trufadas y bebiendo champagne a todo pasto; vestir trajes costosos confeccionados en Londres y París; pasear en automóvil propio de cinco mil pesos; asistir a las carreras, abonarse a la ópera, hacerse socios de un club aristocrático, viajar por placer, amar por pasatiempo y jugar por gusto.

Palmiro DE LIDIA.

SEMANALES

Cada día las luchas obreras van tomando un carácter más violento, más intenso a la vez que aumentan en número y audacia; y se explica. Las condiciones actuales de vida van cada vez haciéndose más negras y aborrecibles; no se puede dar un paso en nuestra vida sin que tropecemos con la valla inaccesible de la moral, o del código, de la propiedad privada y los privilegios exclusivos. Todo lo que vemos, estudiamos o analizamos, le encontramos el sabor acre de lo absurdo; la peste de lo descompuesto, la lividez de un cuerpo ya cadáver.

Las luchas que ayer marcaron con tinte rojo las páginas de la Historia de la humanidad; el eterno bullir de las ideas y el espíritu nato de rebeldía de la raza, en incansable lucha por su liberación y su dicha continúan hoy más acentuadas, mejor orientadas y bien claras y enérgicas; en vano los tiranos y falsos mentores empuñan en desviar del camino emprendido a las masas, a las que sufren y sienten dentro de sí la necesidad de un nuevo orden, de una nueva justicia social. Las luchas, antes de ser tímidas amenazas, ligeros abortos, van declarándose más violentas y más conscientes, y no se escapa a nadie la tendencia radical y sistemática, que a la par de los tiempos se presenta, desarrollándose y mostrándose a despecho de las «nuevas» y «bien intencionadas» prédicas de farisantes políticos y socialistas. Y es que el cuerpo social presente se asemeja a una pobre criatura endémica y moribunda; sus organismos cádicos y decadentes van

perdiendo, por la fuerza misma de una ley inmutable, la cohesión entre sí y tienden a su desintegración, a su derrumbamiento.

Las luchas parciales e indisciplina de ayer, faltas de principios y miras claras y precisas, resultaban fatalmente sin consecuencias para los desheredados; las luchas intestinas de razas, de credos, de nacionalidades, hacían más, mucho más entre sus propias filas que todas las persecuciones y atropellos de los señores y burgueses. Su peor enemigo era y aun hoy continúa siéndolo, la ignorancia, que le hacía supersticioso, resignado, y por ende humilde y cobarde. Pero todo cambia, se mueve y por eso botamos el desenvolvimiento de la humana especie en su marcha hacia un estado más elevado, más justo y noble.

Las convulsiones y revueltas de ayer, a veces puramente políticas y otras con un viso económico, van tornándose en verdadera batalla social, en innegable guerra de clases, empuñada y perenne, en que dos factores únicos y capitales se atacan y se acosan, como que el triunfo de uno significaría la derrota final, la muerte del otro. Y por eso la lucha es cada vez más fiera, más cruel.

A nadie se oculta ya por más tiempo que los capitalistas, gobernantes y aspirantes, políticos y curas, forman una clase que llamamos privilegiada y dominante; ya nadie ignora que toda esa turba, junta con policías, jueces y comerciantes, constituye la fuerza que ha dado en llamarse gente de orden y de paz, y que por lo mismo, constantemente están conspirando contra el que nada posee y lo produce todo para los privilegiados. De ahí que se hallen organizados en fuerza armada y autoritaria para contrarrestar nuestros propósitos de mejora y matar todo intento de rebeldía y emancipación. Los trabajadores de las fábricas, del taller, de las minas y los mares, los domésticos y privados son la paúlea esclava, abyecta que sirve de maderamen, de base a los que mandan y explotan las riquezas de la industria y el cultivo. Son la fuerza consciente en formación que día tras día va avanzando, caminando hacia la completa anulación de su enemigo, de la roña, del ogro maldito que por centurias ha reinado sobre las espaldas de las multitudes desamparadas.

Las luchas obreras son un síntoma, son una verdadera manifestación del gran cataclismo que va gestándose en el corazón del pueblo, de la humanidad entera; es como un preludio de la fatal convulsión que se avecina y que son capaces de oponer los que todo lo pueden; los que el egoísmo les ha endurecido el corazón y vendado los ojos. No se lucha por gremios, o uniones, o federaciones de ciertas industrias, separada, aisladamente; ya en los movimientos de un ramo cualquiera, contra los señores burgueses reprobos, vemos no sólo a los trabajadores de otras industrias correr en su ayuda, practicando el uso de la solidaridad fraternal y alentadora, sino que, y esto es lo más hermoso y fortificante, las multitudes inquietas realizan grandes manifestaciones de sim-

patía hacia los luchadores. Esto sirve para unir el pueblo en una sola fuerza y hacerle más decidido, más consciente de su destino y de sus derechos. Así se capacitan más para las últimas batallas y se dan perfecta cuenta del odioso papel que hasta hoy han venido desempeñando sus amos, autoridades y sacerdotes de la Religión.

Las luchas actuales no pueden concretarse a la simple conquista de un mendrugo más de una forma de explotación y tiranía. En tanto quede en pie el principio de Autoridad, el privilegio del manejo y la explotación de las riquezas naturales del suelo, la mecánica y la industria; en tanto los los trabajadores no pensemos que con toda forma de gobierno quedarán en pie dominando los descendientes de los que hoy nos tiranizan y subyugan; en tanto, repetimos, no troquemos las luchas políticas de partido, no importa como se denominen, y miremos más allá de la estrecha mira inmediata de la Unión o el Sindicato y trabajemos con todas nuestras fuerzas por una transformación verdad, no haremos la obra que habrá de abrir una verdadera era de fraternidad social, de libertad y emancipación.

Las luchas de hoy son el comienzo de la gran guerra social que habrá de libertar la humanidad de la tiranía despótica de la Autoridad y la Reacción, de la servidumbre y la miseria a que nos tiene reducidos el privilegio, el principio de la propiedad privada. El pueblo no descansará en su titánico esfuerzo, no dará tregua al enemigo que ayer y hoy supo mantenerlo ignorante, envilecido y esclavo.

El pueblo trabajador quiere ser libre y feliz y a ello se encamina organizado y unido, luchando contra quienes pretenden cerrarle el paso.

A. B. Rojas.

La Aménidad Histórica

En Panamá hubo elecciones presidenciales.

Se espera que con tan fanstoso motivo, y dada la alteración de los ánimos ciudadanos que amenazaban llegar al grado de ebullición, se produjeran algunas alteraciones del orden público.

¡El orden público!

Es la preocupación constante de los Gobiernos. Para su preciosa conservación, están dispuestos a promover toda clase de desórdenes.

¿Y qué cosa es el orden público?

La contestación no es fácil. Hay diversas clases de orden público. Lo que en Rusia, por ejemplo, se considera como atentado al orden, puede pasar como cosa perfectamente ordenada en los Estados Unidos. En cuestiones de orden público, las democracias suelen ser un poco más tolerantes que las autocracias.

Pero es indudable que el orden público ideal, perfecto, es aquel estado social en que el soberano absoluto es el único que tiene el derecho de alterar el orden.

Desgraciadamente, nuestras democracias pretenden hacer una caricatura de soberano de cada ciudadano con voto, y de ahí que hayan aumentado tanto los alteradores del orden, particularmente en tiempo de elecciones.

Como no me gusta las medias tintas, si me dieran escoger entre un déspota que hace lo que le ordena su real gana y una masa de ciudadanos que se hacen la ilusión de convertirse en soberanos una vez cada dos o cuatro años, me quedaba sin el uno y sin los otros.

Pero esto no pasa de ser un gusto personal que quizás muchos considerarán de muy mal gusto. Y para evitar disputas, volvamos a Panamá.

Por si el Presidente de la República había de ser H o X, los pacíficos panameños creyendo poco eficaz el voto, amenazaban con esgrimir algo más contundente.

Afortunadamente los americanos dominan allí la situación, y se aprestaron a intervenir eficazmente en el caso de que se alterara el orden público.

Pero no hubo necesidad. La alteración del orden, con motivo de las elecciones, fué insignificante. En la capital sólo se registraron diecisiete muertos y algunos más en provincias.

Bien pocos, por cierto. En tiempos heroicos por si había de ser rey un Don Enrique o un Don Pedro, se mataban con entusiasmo y fervor miles de hombres. En nuestros tiempos prosaicos y republicanos, por si ha de ser Presidente un señor X o un señor H, los buenos ciudadanos se contentan con darse algunos palos y disparar algunos tiros, que a lo sumo causan dos docenas de insignificantes muertos.

Salvo en las repúblicas convulsivas, donde los Presidentes, o los que desean serlo, sintiéndose llamados a hacer la felicidad del país, no vacilan en fomentar una guerra civil que eleva el número de muertos a una cifra respetable.

Al paso que van las cosas, el tipo de república convulsiva acabará por desaparecer, con grave detrimento de la amenidad histórica. La historia de un pueblo sin guerras, revoluciones, molinos y asonadas, necesariamente tiene que ser una narración insipida, aburrida, casi insignificante de ser leída.

Mal hacen los Estados Unidos en oponerse a las convulsiones de ciertas repúblicas. Tienen derecho a ellas. Son los únicos hechos que dan alguna variedad a su vida monótona.

Los Estados Unidos, como todas las demás grandes naciones, no tienen necesidad de convulsiones políticas porque disfrutan con exceso de las convulsiones económicas. ¿Qué son, después de todo, las huelgas y demás luchas entre capital y el trabajo, sino una forma de convulsión social que sustituye con ventaja a la convulsión política?

Hay que dejar que cada pueblo goce de las convulsiones que le son propias y a las cuales tiene indiscutible derecho.

Hay que dar aménidad a la historia del presente, para que no se aburran los estudiantes del porvenir.

Adrian DEL VALLE.

AVISOS

Se desea saber el paradero de Juan Taracido. Diríjase al 174 Perry St. New York, City.

Toda la correspondencia que los compañeros tienen con Román Delgado, pueden dirigirla a 119 Charlton St., New York, City.

Notas sueltas

Más de 165,000 trabajadores puertorriqueños han obtenido un triunfo en el Congreso de Washington, según nos dicen los que creen que el trabajador podrá emanciparse de la triste condición de productor salariado, en que le tiene sujeto las clases privilegiadas y gobernantes, haciendo uso libremente del derecho del sufragio.

Por la nueva ley, defendida por el Representante socialista, esos 165,000 anal-fabetos podrán seguir haciendo uso de ese derecho por un término de 10 años, a partir de los cuales los que no hayan aprendido a leer y escribir, o adquirido título alguno de propiedad, no podrán votar en las farsas electorales.

Buena fuera que esos trabajadores aprendieran a despreciar a los embaucadores, tanto políticos como obreros y se dieran cuenta de que no es eligiendo, o delegando en otros sus derechos, como obtienen éstos, sino conquistándolos directamente al lado de los enemigos de toda Fuerza, de toda Ley, de todo Poder.

La huelga de conductores y motoristas, que amenazaba mantener paralizado el tráfico todo de la Metrópoli, ha sido casi un fracaso, no sólo debido a los muchos caimanes que quedaron fieles a las Compañías, sino también a la manera muy ordenada y legalista en que los jefes y oficiales de las Uniones han querido llevar las cosas.

La policía, dice su jefe, es imparcial tanto para proteger al público, como a los rompe-huelgas y Compañías. Los organizadores pueden abordar los carrros en trabajo de su organización, pero sin recurrir a frases descompuestas, sin intimaciones de ningún género y respetando el derecho de cada uno de seguir o no trabajar para la Compañía.

Veremos en lo que todo esto para.

Ya les ha sido aumentado un peso diario a los que trabajan en líneas de los elevados y el subway, en previsión de lo que pueda ocurrir.... Así, estos imbéciles que no piensan hacer causa común con sus compañeros de los tranvías, creen hacer un buen negocio traicionando a sus hermanos.

La huelga de tabaqueros de la firma Sam. I. Davis y C^o, de esta ciudad, continúa como el primer día. A pesar del número de desercidos que en Cayo Hueso lo han traicionado, el movimiento sigue su curso natural hasta que el judío se rinda o dé seguridad de garantizar nuestras demandas. No valen maquinaciones, no valen astucias ni trabajos sospechosos de miserables gandules para hacer fracasar este, uno de los más justos y hermosos movimientos huelguísticos de la industria del tabaco.

Si no hubiera sido por la sucia traición de ciertos elementos del célebre Cayo; si no hubiese encontrado suficiente lodo en Cayo Hueso, el héroe de Davis, a estas horas, ya este soberbio hubiérase inclinado y besado la balanza de la justicia, cediendo a las demandas de los dignos huelguistas de ésta. Pero para vergüenza para el Cayo, y para experiencia nuestra, ha ocurrido lo contrario.

La conciencia obrera aún está en pañales, aún se encuentra en período embrionario en muchos lugares del Globo y no esperamos, no creemos que esa evolución moral e intelectual que hará libre a los trabajadores, es obra de un día, de uno o dos años; tardará, pero al fin será. Las necesidades diarias le impulsan, le acusan y no pueden sustraerse a la acción del tiempo y del medio.

El sentimiento de solidaridad, aún desconocido por algunos trabajadores, comienza ya a manifestarse de una manera distinta y definida entre muchos obreros de todas partes del mundo, sembrando el pánico entre los capitalistas y gobernantes del mundo. Por eso no hemos de desesperrar porque un centenar de idiotas o parias hagan causa común con sus propios enemigos, que son los nuestros.

La Revolución Mexicana sigue su curso caótico; ni Carranza, ni Villa, ni Zapata, pueden llenar sus ambiciones. Unos por egoísmos, otros por solapados convenios con gobernantes y capitalistas extranjeros, y otros, por falta de verdadera y clara orientación no han logrado poder arrastrar las masas unidas hacia un fin último y estable. La Revolución continúa a despecho de todo; de amenazas de intervención

y de conspiraciones clericales y capitalistas. Busca su nivel el pueblo, como las aguas crecidas de un río, y como éstas arroja al fondo los pasados gózarros que obstruyen el paso de las corrientes y defluyen el flujo en su profundidad. Las aguas arrasan y se llevan en su ímpetu todo aquello que ha constituido su base y formado ya su lecho de fama.

Así, el pueblo en sublime convulsión, arranca desde su base, los cimientos en que descansan los mitos que le contienen y le obstruyen su camino; barriendo no sólo las paredes de su cárcel, sino también las bases donde se cimentan las cadenas que le atan, las injusticias que le hieren y las tiranías que le oprimen.

Martin V.

De todo y de todas partes.

NEW YORK.

La prensa vendida, que vive del centavo arrancado con mentiras escritas por unos hombres sin conciencia, cuyo afán es vivir cómodamente sin importarles la miseria de los demás, se niega a defender la causa de los oprimidos que allí, en la prisión de Minnesota, sufren el peso del despótico gobierno y burguesía de la zona minera.

El Progreso Italo-Americano de esta localidad, fué invitado por los trabajadores conacionales a emprender una campaña pro presos de Minnesota y, al negarse a ello, las oficinas de redacción fueron hechas escombros por unos rebeldes que por allí han aparecido, y la atrevida policía que asomó las narices por la puerta ha tenido el gusto de que la ambulancia la recogiera. BRAVO!

Al ser juzgados en la corte de "justicia" los doce anarquistas por el supuesto "delito" de haber tomado parte activa en la destrucción de las oficinas de redacción del Progreso Italo-Americano, los compañeros que allí se hallaban presentes, esperando ver en libertad a los compañeros reclusos, se han indignado al oír la sentencia que el juez pronunció y cada uno como ha podido la emprendieron a puñetazos, arrojándose de libros y tinteros que fueron parar a las cabezas de magistrados, juez, polizontes y todos los parásitos, de lo que resultaron varios heridos y tres arrestados. Los compañeros de New York merecen nuestro aplauso al hacer la justicia en debida forma contra los encargados de administrarla.

La huelga de los tranviantos que se había principiado en el Yonkers, y luego se ha extendido al Bronx, ha llegado hoy al extremo de paralizar casi todas las líneas de la superficie no solo en los lugares mencionados, sino que también en Manhattan y Queens. El departamento de policía ofreció a las compañías poner un perro en cada tranvía con el objeto de proteger la pelleja de los esquiroles, al mismo tiempo el Gobernador prometió mandar inmediatamente 30,000 soldados si los trabajadores intentasen abandonar el trabajo en las líneas subterráneas y en las del Elevado. Por esto podemos a simple vista ver que el ejército armado para marchar a la frontera texana a defender los intereses de la patria contra el supuesto enemigo extranjero, es todo una grande farsa; estos son armados para defender los intereses de los capitalistas; no contra el enemigo extranjero, pero sí contra el enemigo de casa, contra los trabajadores que se deciden a mejorar a toda costa la situación en que viven y trabajan.

Las compañías que en esta metrópoli explotan al público con el servicio de locomoción han recibido una lección que jamás olvidarán. La huelga, día tras día, tomó carácter más serio para las clases acomodadas y ha puesto en desasosiego a toda la burguesía New Yorkina. El intento de poner los carrros en movimiento manejados por policías y esquiroles ha costado a las compañías lo que no se habían figurado antes; los esquiroles no entregaron cuentas de lo recolectado, centenares de carrros fueron reducidos a astillas, unos por la acción de los rebeldes y otros por los accidentes causados por la falta de experiencia de hombres ineptos.

Los ferroviarios de todos los Estados Unidos, en número que asciende a 400,000, han votado unánimemente para ir a la huelga; con el resultado de esta votación se conoce que el obrero del ferrocarril está sufriendo intensamente la opresión de la tiranía y trata por todos los medios a su alcance mejorar esta pésima situación; pero desgraciadamente todos aquellos que dicen representar los intereses de la clase productora son los que ponen barreras al desarrollo de este movimiento emprendido hacia un mejoramiento moral-económico.

te, aunque nos quedamos sin cena aquella tarde. A los salcocheros parece les echa con una bronca, pues trataron después de escusarse con el messboy que nos sirve, al cual, abusando de ser nuevo en el país, le pegaban cuando pedía pan.

¿Qué clase de trabajadores serán esos que se complacen maltratando y queriendo hacer pasar hambre a otros trabajadores? ¿Es esta la educación que les da la Internacional?

¿Cuándo comprenderán que nuestra fuerza, invencible, está en estar unidos todos, ayudándonos unos a otros?

Doliéndome de tener que dar cuenta de tales inconsciencias os desea a todos salud.

J. POMBA.

PARA LOS PRESOS Y HUELGUISTAS DE MINNESOTA

En Boston se celebrará un mitin internacional en el que se hablará en diferentes idiomas.

Compañeros trabajadores, concurrir todos a ayudar a liberar de la prisión y de la hora a dignos trabajadores que no cometieron más delitos que el de tratar de mejorar sus condiciones.

Todos al parque de esta ciudad el domingo 13, a las 2 de la tarde.

El Comité.

Siguen aquí, en Philadelphia, los mitines pro-luchadores de Minnesota. En los últimos días, a más de la buena propaganda hecha, se colectó en el de ayer, 6 de Agosto, \$29.75; en el de la tarde, en Fairmont Park, 16.25. Durante las dos semanas colectamos un total de 107.93. Tuvíamos de gasto de local y viaje de Giovanni, \$15.75. Hemos mandado a los miembros en huelga, \$92.05.

El 12 damos baile y conferencia a beneficio de ellos también.—Ray.

Aquí, en New York, en la local mixta, dióse con el mismo objeto un baile el próximo pasado sábado, con buenos resultados.

Chicago, Julio 6 de 1916.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

El Comité de preparación y defensa de Tresca y compañeros, nombrado en la junta del día 2 del corriente en el Worker's Institut, cita a todos los trabajadores de Chicago al mass meeting que se celebrará el 17 de Agosto a las 8 P. M., en la esquina de Manhattan Ave. y W. 12th St., para protestar contra las autoridades de Minnesota, por el infame arresto y acusación contra nuestros compañeros C. Tresca, Litti, Scarlat y otros.

El mitin será internacional y se hablará en varios idiomas.

Por El Comité Conjunto, **J. La Rosa**, Secretario.

NOTA.—El Comité se reúne todos los miércoles en 1334 TAYTON ST., donde toda ayuda es bienvenida.

Nuevo Grupo

En la ciudad de Toronto quedó desde el día 19 de Julio, constituido el Grupo «Los Irredentos», compuesto todo de jóvenes ardientes, deseosos de lucha, los cuales saludan al mundo trabajador y particularmente a todos los anarquistas de la tierra.

Venimos a la lucha en momentos difíciles para la humanidad; por esto, contra viento y marea ponemos proa al tiempo, y, como hacia que tala, nos lanzamos en medio del torbellino, sin miedo y con esperanzas de victoria.

Todos cuantos con nosotros quieran relacionarse pueden hacerlo a la siguiente dirección: J. Novo, 8 Stanley Ave., Toronto, Ont., Canada.

Deseamos que las siguientes publicaciones nos manden diez ejemplares de todos los números que publiquen: «Tierra y Libertad», «CULTURA OBRERA», «La Voz del Obrero» y un número de «La Protesta» y otro de «Solidaridad», diarios.

Se replica la reproducción en «Tierra y Libertad».

SINCERAMENTE

Hoy, ya en libertad, envío por este medio mi cariñoso saludo, símbolo de agradecimiento, a todos aquellos que, muchos de ellos sin conocerme, contribuyeron a sacarme de una prisión.

Que sirvan estas líneas como interior satisfacción a aquellos, mis amigos y compañeros, que supieron cumplir con su deber cuando me vieron penetrar por las puertas de la desgracia, y como satisfac-

ción también a los anónimos trabajadores que respondieron al llamamiento de estos compañeros y amigos míos.

Gracias, gracias a todos.

J. Iglesias.

DESDE FILADELFA

Lista de la colecta efectuada en el mes de Julio:

Bonifacio Pérez, 0.25; Antonio Alan, 0.25; José García, 0.30; José Caramés, 0.25; José Maceira, 0.50; Juan Díaz, 0.25; Antonio López, 0.25.

S. S. PAILFINDER: Isidro Berdia, 0.25; Luis Félix S., 0.25; Manuel Bouza, 0.25; Rosendo González, 0.35; Mariano Lomo, 0.25; J. Palitos, 0.35; J. Tauste, 0.50; José Cruzat L., 0.25; José Varaso, 0.50; Balvino Sánchez, 0.25; Asifro Ivansevich, 0.50; M. Undanibia, 0.50; Jesús Fonseca, 0.25; José Yerenes, 0.25; Juan García, 0.25; Dimas Alvarez, 0.50; Juan Vidal, 0.25; J. Díaz, 0.25; Goe Picado, 0.50; José Peña, 0.25; Pedro Cagiao, 0.25; Lorenzo Baleiro, 0.25.

S. S. C. A. CANFIELD: Federico Dearson, 1.00; Andrés López, 1.00; Gaspar Urzelay, 1.00; Joaquín Ballesteros, 1.00; Emilio Varela, 2.00; Peter Robber, 1.00; J. Aladro Alemán, 0.50; Eduardo González, 0.25; José Zaragoza, 0.25; José Pérez, 0.25; Joaquín Albes, 0.25; Vizcaya, 0.50; Formosa, 0.25; Domingo Iturralde, 0.25; José Marquez, 0.50; Luis Manzano, 0.10; José Guerra, 0.50; Ramón Torres, 0.25; Rafael Hernández, 0.50; M. Brown-sick Holandaise, 1.00.

DISTRIBUCIONES

CULTURA OBRERA, 5.00; «El Rebelde», 5.00; «Pro-Vida», 1.50; «El Dependiente», 1.50; «Tierra y Libertad», 4.00; «La Voz del Obrero», 4.00; «Renovación», 4.00.

Centro de Estudios Sociales.

Pro «Cultura Obrera»

NEW YORK

Superavit anterior **16.36**

Un gibareño 0.50
Juanito Maceira 0.10
Román Delgado 0.50
El argentino 1.00
Generoso Romano 0.40
Abelardo Pernal 0.25
Hilario Logio 0.25
Ramón Sabrono 0.05
Bautista Chimidad 0.05
Avelino Rodríguez 0.25
Ramón Costas 0.25
Bartolomé Lloret 0.25
T. Rodríguez 0.25
Juan Lubrido 0.10
Antonio Bouddn 0.25
Cigar Factory «El Morito» 2.35
Fábrica de Tabacos F. E. Fonseca 0.56

S. S. BYRON

Constantino Sanjuán 0.25
José Regueiro 1.00
Juan Galán 0.50
Francisco Fernández 0.50
Valentín Prego 1.00
Tomás González 0.50
Chato 0.50
I. Otero 0.25
Emilio González 0.50
José Fernández 0.25

S. S. COMUS

Manuel Piñeiro 0.25
Messboy 0.15
Antopio Castro 0.30
C. Fernández 0.75
Bernardo Pan 0.10
Uno 0.13

S. S. IRIQUOIS

Varela 0.50
Rivadulla 0.50
José Muñio 0.65

S. S. COAMO

Andrés Soato 0.25

S. S. EL DIA

José Lesta 0.50
Joaquín Díaz 0.45
Juan Caide 0.25
Enrique Pazos 0.25
Juan Méndez 0.25
Antonio Otero 0.20

S. S. COMANCHE

E. F. 0.15
Paz 0.20

S. S. PROTEUS

Zoqueiro 0.25
J. Fernández 0.25
J. Serantes 0.25
M. Calvo 0.25
Dopico 0.25
J. Vilar 0.25
J. Mon 0.25

A. Parreño 0.25
R. Pita 0.25
J. Vieiro 0.50
J. Cruz 0.25
B. González 0.25
A. Vázquez 0.25

S. S. SAN MARCOS

Rogelio Suárez 0.20
Francisco Fuentes 0.15
Mannel Siso 0.25

S. S. CITY OF MEMPHIS

Angel Gómez 0.25
Alfonso XIII 0.25

S. S. ZACAPA

Un compañero 0.25
Cualquier cosa 0.25
Oteró 0.25

S. S. STÉPHANO

José Yahes 0.25

S. S. HURON

J. Garrido 0.25
Antonio García 0.25
Manuel Temprano 0.25
Ramón Suárez 0.25

S. S. GUANTÁNAMO

Antonio Vidal 0.50
Mannel Blanco 0.50
Santiago Blanco 0.50
Rinlejo 0.30

S. S. MOHAWK

A. Pérez 0.25
M. Fernández 0.25
Uno 0.06
J. Fernández 0.25
Messboy 0.25
J. Temprano 0.25
E. Miñán 0.15
J. Otero 0.25
J. Seva 0.15
Muros 0.25
A. García 0.25

S. S. TIVIVES

Un compañero 0.25
Mora 0.25

S. S. YAQUIS

José Pérez 0.25

S. S. ALAMO

Manuel López 0.10
Mannel Soto 0.50

Casa de Chubio

José Montenegro 0.25
Juan Allegue 0.10
Manuel Peña 0.10
Juan A. López 0.25

Casa de Basoa

Indalecio Martínez 0.25
Pedro Sisto 0.25
Juan Siso 0.25

Casa de Crecha

Pedro Rodríguez 0.25
Manuel Vázquez 0.20
Jesús Rodríguez 0.25

BROOKLYN, N. Y.

El Secretario 0.10
Uno 0.25

Casa de Vila

Vila 0.25
Fermín García 0.05
Calviño 0.25
Joaquín Torrente 0.25
Fernández 0.25
Manuel D. 0.05
Evaristo Devis 0.10

Casa de Romualda

Manuel Medina 0.15

LA FLORA ASTURIANA

Rogelio Luaces 0.25
Miño 0.50
Agueros 0.25
Diaz 0.25
Hipólito 0.25
Nicolás Pérez 0.25
José Sánchez 0.25
Un niño de Puerto Rico 0.25
Tomás García 0.10
El del pelo blanco 0.17
Belmontes 0.50
Ferrol 0.30
Ríos 0.50

Casa de Jesús Rodríguez

Jesús Rodríguez 1.00
Regaterín 0.25
Relampáguito 0.25
Patatorito 0.25
José López Loguito 0.25
Tienda de ropa de Freire 0.25

SPOKANE, WASH.

Incrédulo 0.50

NEW ORLEANS, LA.

J. Filgueira 0.15
Melchor León 0.25
José Díaz 0.25
Vicente Rivas 0.05
Gabriel Fernández 0.25
Luis Cabaleiro 0.50
Corta Rica 0.50
Juan Posada 0.50
Antonio García 0.25

Ramón Carro 0.25
S. S. MONTOSO 0.25
José Seibán 0.50
Ambrosio Lorenzo 0.10
Joaquín Desuso 0.10
Asturias 0.25

LOCAL 7, M. T. W.

Luis P. Castle 0.25

S. S. PROTEUS

Antonio Villar 0.50
J. Gabeiras 0.50
Manuel Gardells 0.25
José Camañó 0.25
Antonio López 0.25
Ratero 0.25

PHILADELPHIA, PA.

Centro Estudios Sociales 5.00

SOUTHWICH, MASS.

David Diaz 2.00

NORFOLK, VA.

Sobrante de la máquina 0.70
Jesús Patiño 0.25
Jesús Vllariño 0.25
Uno 0.25
Victoriano Meizozo 0.25
Frank Nickes 0.25
M. Dapena 0.50
José Muñiz 0.25
A. Bermudez 0.50
Anibal Estevez 0.25
Tomás Dominguez 0.50
Gumersindo Bouza 0.25
Nick Resasio 1.00
Ramón Diaz 0.50
Juan Naya 1.00

Total entradas 77.48

SALIDAS

Composición, emplanación y corrección 25.00
Redacción y Administración 10.00
Papel e impresión 15.50
Franqueo interior 1.35
" exterior 1.50
Correspondencia y extras 2.50
Expedición 2.00
Express 1.50

Total salidas 59.35

BALANCE

Total entradas 77.48
salidas 59.35

Superavit **18.13**

Rogamos a cuantos hayan entregado alguna cantidad para CULTURA OBRERA, y no la haya visto publicada, de comunicárnoslo.—F. D. Cardenal, Secretario del Consejo de Administración.

PRO-PRESOS Y REVOLUCION EN ESPANA.

(Continúa)

turiera 0.50; Ramón Clement 0.10; Alfredo Mayor 0.50; Manuel Tenreiro 0.50; Antonio Lista 0.50; Rogelio Hue-tara 1.00; Jaime Varela 1.00; José Leigara 0.25; Manuel González 0.50; Vincente Escandell 0.25; Juan Silva 0.50; José Estrada 1.00; Manuel Vázquez 0.25; José Viñas 0.25; Domingo Martínez 0.25; Julio Parga 0.50; Manuel Santos 0.50; Fernando López 0.50; Baltolomeo Ramón 0.50; Manuel Cuevas 0.25; Delmiró Fernández 0.50; José Babia 0.25; Nicolás Fachal 0.50; Juan Rey 0.50; Manuel García 0.50; Total \$56.00 andados directamente.

PRO-PRESOS DE ESPAÑA

Colectado en Philadelphia, Pa.

Manuel Rey \$2.00; Eugenio Calbo 0.25; Juan Reina 0.25; Antonio Lopez 0.25; Cecilio Esquilha 0.25; Joe Picado 0.25; Santos Calderon 0.50; J. Landrove 0.25; Jose Ruberto 0.25; Juan Alejandro 0.50; Un Obrero 0.25; Un español rebelde 0.25; Jose Peña 0.25; Manuel Porta 0.25; Luis Ruiz 0.25; Fernando Chuturaga 0.25; Manuel Piro 0.25; Francisco Hernandez 0.25; Jacinto Clocha 0.25; Joaquín Santos 0.50; Antonio Monega 0.50; Donato Lióne 0.50; Jose Fernandez 0.50; J. García 0.50; José Monforte \$1.00; A. gajo Yenashe \$1.00; Ygnacio Miñan 0.50; Antonio Miñan 0.50; Lorenzo Baleiro 0.50; Jose Piñero \$1.00; Gregorio Suas 0.50; Jose Diaz 0.25; P. Martín 0.25; Justino Correo 0.25; Andres Nuñez 0.25; Mariano Souro 0.25

TOTAL \$15.75

Mercedes Martínez, para asuntos importantes, desea comunicarse con su hermano Manuel Martínez Rodríguez, quien puede dirigirse a la siguiente dirección: 524 E. 79 St., Cuarto ndm. 11, New York, N. Y.

Se desea saber el paradero de Santiago Baez, que se quedó de un petrolero enfermo en New Orleans. Dirigirse a J. Vidal, 129 Bainbridge St., Philadelphia, Pa.

Postales fotográficas

DE PROPAGANDA LIBERTARIA

A 6 centavo

29 de Julio de 1909 Salud de la Infancia
Futurismo de Jos ante un Monumento a
Hill Ferrer en Bruselas
La Question Sociale El Hino del Laborato-
re
Saludo de la Patria Triunfo della Pace nel
La Marsellesa Lavoro
Mexico & U. S. A. Una Victoria del fanati-
The Golden Rule smo
El Anarquista Años Los Unos o los
El Precio de la Gloria Otros
Ol. La Civilización Monumento a Anselmo
Tierra y Libertad Lorenzo
Galeria Criminal Monumento a Giordano
La Tierra Nueva Bruno
Guerra Antes de 1789 y Des-
Mexico pones
Monumento a Ferrer el Comandante Supre-
Bruselas mo
La Revolucion Social Encontrado y Perdido
Si vis Pacem Las Ordenes de la Cor-
Conspiradoras Rusas te
Busto de Ferrer forma-La Estatua de la Liber-
don los cabezas de tad
sus enemigos Progreso apital y Vic-
Resultado de la Guerra tima

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a \$.50 el tomo "Ciencias Naturales", cinco tomos divididos en esta forma:

Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen. Dos tomos encuadernados en tela.

Psicología Etica, por Ch. Letourneau, traducción de A. Lorenzo. Cuatro tomos encuadernados en tela.

Petrografía y Vida Actual de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jaquinet. Tres tomos encuadernados en tela.

Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.

Geografía Física, por Odón de Buen, prefacio de Eusebio Reclus. Un tomo encuadernado en tela.

Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por Georges Engerrand. Un tomo encuadernado en tela.

La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, versión española de Cristóbal Litrán. Un tomo profusamente ilustrado.

Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social), por Enrique Lluís, prólogo de S. Ramón y Cajal. Un tomo encuadernado en tela.

Mineralogía, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Tierra Libre (cuento, por Juan Grave, versión española por A. Lorenzo).

Aritmética Elemental, por Fabián Palasí. Un tomo encuadernado en tela.

Las Aventuras de Nono (segundo libro de lectura), por Juan Grave, traducción de A. Lorenzo; tercera edición.

Preludios de la Lucha (segundo libro de lectura), por F. Pi y Arsuaga.

Sembrando Flores (segundo libro de lectura), por Federico Urales.

Las Razas Humanas, por G. Engerrand, bal Litrán. Un volumen con el retrato del autor.

Historia de la Tierra, por Ch. Sauerwein, versión española de Cristóbal Litrán. Un tomo con 79 grabados.

Cómo se forma una Inteligencia, por el Doctor Toulouse, versión española de Cristóbal Litrán.

Obras Encuadernadas en cartón a 40 centavos

Cartilla (primer libro de lectura).—Dedicado a la enseñanza racionalista de niños y adultos; tercera edición. Un tomo encuadernado en cartón.

Eptome de Gramática Española. Por Fabián Palasí; tercera edición.

Humanidad del Porvenir, por Enrique Lluís, con un epílogo de Carlos Malato.

Origen del Cristianismo (cuarto libro de lectura).

Preludios de la Lucha, (segundo libro de lectura), por F. Pi y Arsuaga.

Folleto a 0.15 tomo.

En Guerra, idilio, por Carlos Malato, traducción de A. Lorenzo.

«La Confederación del Trabajo de Francia», por Emilio Pouget.

ULTIMA HORA

Al cerrar el número nos llega la buena noticia que la huelga de tabaqueros en la fábrica S. I. Davis, ha terminado con un brillante triunfo para los trabajadores.

No podía ser de otra manera. Cuando la energía no falta y la solidaridad es un hecho, los trabajadores no pueden perder movimiento alguno contra sus explotadores.

Nuestro aplauso a cuantos han contribuido al triunfo de tan memorable huelga.

En el próximo número daremos más detalles.